

## *Benjamín Gómez*



Fue, junto a su hermano Félix Amado Gómez, calificadísimo representante de una de las familias de mayor prestigio en la hípica nacional y rioplatense durante la mayor parte del siglo pasado y que también integraron otros distinguidos profesionales como Celestino, Feliciano y Juan Gómez. Considerado por muchos como el mejor jockey de su época, distinguido como "su maestro" por Irineo Leguisamo, alcanzó lauros de enorme trascendencia en las pistas.

Entre los más señalados, se recuerdan muy especialmente los obtenidos con el cuádruple coronado Sisley al que impuso en el "Gran Premio Nacional" a las dos orillas del Río de Plata en 1923 con una semana de diferencia, proeza inigualada hasta la actualidad transcurrido casi un siglo. En Palermo se adelantó en reñido y discutido final a Movedizo sobre el que iba Francisco Arcuri. En Maroñas derrotó a Formosa y Nácar

Sisley, nacido en el haras "Los Cardales" de Argentina, fue adquirido por el stud uruguayo "Raynal" y puesto al cuidado de Juan Virginio da Silva. Benjamín Gómez fue el primer piloto en Uruguay en conquistar la "Cuádruple Corona" al llevarlo al triunfo en el "Gran P. José Pedro Ramírez" de 1924 superando nada menos que a Stayer en el que se apilaba Irineo Leguisamo. Con Almudena, del stud "Don Ramiro", se impuso en la "Polla de Potrancas" y con Puritano en la "Polla de Potrillos", ambos clásicos obtenidos en 1924.



SISLEY. Ganador del "Gran Premio Nacional" de 1923 en Palermo y en Maroñas, con apenas una semana de diferencia, proeza única en toda la historia del turf rioplatense.



RAMÍREZ DE 1924. Gorra en alto, Benjamín Gómez festeja la nueva hazaña del crack Sisley.

El mayor elogio a sus condiciones profesionales y personales se lo tributó Irineo Leguisamo: “Puedo asegurarles que en su arte de estribar y rematar maravilloso finales cabeza a cabeza no había quien lo igualara. Yo, particularmente, lo había hecho mi maestro y el modelo más perfecto en este oficio donde la fama y el fracaso suelen ganarse entre sí por el canto de una uña”.

Falleció muy joven a causa de una grave enfermedad, pero, “el inventor de la hamacada” con su arte de conducir, dejó un recuerdo imborrable en la afición.

Miguel Aguirre Bayley  
(Refuge)